

Editorial

Discurso del Presidente de la Sociedad Mexicana de Angiología y Cirugía Vascular, A.C., 2005-2006

Dr. Antonio Marcos Díaz*

Distinguidos miembros de la Sociedad Mexicana de Angiología y Cirugía Vascular, A.C.

Es para mí un verdadero honor poder dirigirme a ustedes. Ingresé al seno de nuestra sociedad en el año de 1986; desde ese momento tuve la ilusión y me propuse como meta trabajar en beneficio de nuestra especialidad y tener algún día la oportunidad de dirigir los destinos de nuestra sociedad; ese día ha llegado gracias a la confianza y al apoyo de todos ustedes y es una gran responsabilidad la que hoy adquiero para los próximos dos años, un gran reto que me comprometo a cumplir con dedicación, trabajo y honestidad.

Motivo de gran orgullo es para mí, rendir un homenaje a los fundadores de nuestra Sociedad, a los ex presidentes y maestros, quienes con su trabajo, dedicación y profesionalismo lograron que la Angiología mexicana obtuviera un gran prestigio en el ámbito nacional e internacional, gracias a todos ellos. No debemos olvidar en ningún momento nuestros orígenes, historia y evolución, pues sólo conociendo nuestras raíces, seremos capaces de mantener nuestra identidad dentro del ámbito de las especialidades médicas.

Es evidente que vivimos tiempos de grandes cambios, no sólo en nuestra especialidad, sino en el ejercicio de la profesión médica, cambios que día a día se producen con una velocidad vertiginosa, los que en ocasiones nos provocan incertidumbre e inquietud y frecuentemente preocupación y pesimismo; sin embargo creo que es el momento de asimilar y adaptarnos a esos cambios, a tomar nuevos retos, nuevas oportunidades, tener nuevas expectativas, es decir, no quedarnos estáticos e inmóviles ante esos cambios; esto sólo lo vamos a lograr enfrentando los nuevos retos con dedicación, esfuerzo y sobre todo con unión, trabajando como un verdadero equipo, es el momento en que nuestra Sociedad debe mantenerse fuerte, sólida y unida; un Pre-

sidente o una mesa directiva formada por unos cuantos de nosotros, no es suficiente para luchar y lograr todas las metas propuestas, se requiere del esfuerzo e interés de todos nosotros para defender y fortalecer nuestra especialidad, tanto en el ámbito nacional como internacional, donde en los últimos años hemos perdido presencia como representantes de la Angiología y Cirugía Vascular en México y Latinoamérica. Es frecuente entre nosotros escuchar frases como: ¿Qué me ofrece nuestra Sociedad?, ¿Qué me ofrece el Consejo de mi especialidad?; yo les respondería que si alguna vez nos hemos preguntado ¿Qué he hecho yo por fortalecer a la Sociedad o al Consejo de mi especialidad?, o aún más importante ¿Cuál ha sido mi participación en ellos?, qué nuevas propuestas he hecho o puedo hacer para mejorar y difundir nuestra especialidad a través de nuestra Sociedad? Esto sólo lo lograremos con un esfuerzo conjunto, no olvidemos que la unión hace la fuerza; tratemos de construir y no de destruir, olvidemos diferencias y rencores del pasado y juntos tratemos de defender el espacio que la Angiología y Cirugía Vascular debe ocupar dentro del ejercicio de la profesión médica. Uno de mis compromisos es escuchar a todos y cada uno de ustedes, sus inquietudes, sus propuestas, sus ilusiones, sus metas, y tratar de llevar a buen logro proyectos que nos motiven a todos a sentirnos orgullosos de pertenecer a nuestra Sociedad, que no en balde ha cumplido ya cuarenta y cinco años desde su fundación.

Una de mis promesas cuando presenté mi proyecto de trabajo, fue formar una mesa directiva plural, en la que estuvieran representadas las diferentes instituciones, tanto públicas como privadas, y con la participación de socios del interior de la República; por tanto, con mi agradecimiento a todos aquellos que han aceptado colaborar conmigo en este proyecto, he incorporado en la mesa directiva a angiólogos jóvenes, que con su ímpetu y motivación,

* Presidente de la Sociedad Mexicana de Angiología y Cirugía Vascular, A.C.

permitirán un equilibrio entre la experiencia y juventud; sin embargo, insisto, necesitamos despertar el interés de todos los socios, para juntos alcanzar los objetivos trazados.

Uno de los graves problemas de nuestra época es la pérdida de valores; recordemos que la ética en nuestra vida y en el ejercicio de nuestra profesión es un valor fundamental, no debemos olvidar que todas nuestras actividades, sean académicas, docentes, de investigación o científicas, deben tener siempre como objetivo otorgar la mejor atención a nuestros enfermos, para lograr esto es indispensable mantenernos en constante comunicación, intercambiando experiencias, mejorando los programas de educación médica continua, promoviendo la incorporación de la Angiología en los programas académicos de pregrado en las diferentes Facultades de Medicina, así como revisando y actualizando los programas de enseñanza de nuestra especialidad en las diferentes sedes universitarias. El mantener

una comunicación estrecha con el Consejo Mexicano de Angiología y Cirugía Vascular nos permitirá unir esfuerzos, y de esta manera determinar claramente los límites en los que otras especialidades afines o no a la nuestra deben o no interactuar dentro del campo de nuestra especialidad; este trabajo conjunto nos otorgará la fuerza moral y legal para en su caso enviar cartas de extrañamiento e incluso denunciar ante las autoridades competentes a aquellos médicos que sin cumplir las normas éticas y legales, se anuncian y actúan como Angiólogos y Cirujanos Vasculares en las diferentes zonas de nuestro país.

Quisiera concluir con un pensamiento del maestro Ignacio Chávez:

“Inútil la sonrisa del escéptico, que crea que con su técnica y su ciencia, no necesita más para dominar el arte de la medicina; ese hombre será un mutilado si no es también rico en cultura y hondamente impregnado de humanismo”.